



# La comerciante más longeva de San Antonio cumplió un siglo de vida

Margarita Pardo, dueña de la popular fuente de soda El Barquito, frente a la plaza de San Antonio, hizo historia el viernes 20.

Crónica  
 cronica@lidernsanantonio.cl

**E**n medio de los festejos de Fiestas Patrias, en una vivienda de la población Las Dalias, en Llole, se escribía un capítulo más de la historia del comercio sanantonino. La representante más longeva del gremio, Margarita Pardo Carvajal, la dueña de la tradicional fuente de soda El Barquito de calle Pedro Montt, frente a la plaza de Armas, marcó un hito extraordinario y difícil de igualar: el 20 de septiembre cumplió un siglo de vida.

El festejo por los 100 años se llevó a cabo en su residencia de Las Dalias, hasta donde llegaron sus hijas, nietos, bisnietos y tataranietos para acompañarla en este acontecimiento que la sorprendió



LA MATRIARCA DE LOS VICEDO PARDO ES PARTE DE LA HISTORIA DEL COMERCIO SANANTONINO.

**5** hijas nacieron del matrimonio entre Margarita Pardo y José Vicedo, quien fue operador del cine Cervantes.

con algunas complicaciones de salud.

"Ella nació en 1924 y ha sido testigo de los innumerables cambios y transformaciones que ha experimentado San Antonio a lo largo de su vida, siempre

acompañada de su espíritu inquebrantable y su compromiso con la familia y la comunidad", comentó la profesora Inés Vicedo, una de las cinco hijas de la matriarca.

Margarita Pardo se casó con José Vicedo Ahumada, quien fue operador del recordado cine Cervantes de calle Centenario. Juntos formaron una familia con cinco hijas (Lucía, Inés, Iris, Verónica y María José), y de ellas nacieron 11 nietos, 16 bisnietos y tres tataranietos, quienes hoy son

parte de su legado y celebran con alegría este siglo de vida.

## COMERCIANTE

Durante más de 80 años, la ahora centenaria sanantonina fue el alma detrás del primero restaurant y, luego, fuente de soda El Barquito. Inicialmente ubicado en la calle Pedro Montt 69, fue famoso por sus deliciosas sopaipillas, picarones y cocina casera. Sin embargo, tras el terremoto de 1971, el restaurant original quedó destruido,



MARGARITA JUNTO A SUS CINCO HIJAS.

y Margarita, junto a su familia, decidió trasladar el negocio al edificio de la Cruz Roja, en la misma calle Pedro Montt, donde continuaron ofreciendo su inconfundible hospitalidad con el nuevo enfoque como fuente de soda, destacándose por sus famosos completos.

"A lo largo de los años, nuestra madre ha sido reconocida no solo por la calidad de su comida, sino también por su cálida atención al cliente. Con una sonrisa y una palabra amable, atendía a todos con dedicación, convirtiéndose en una figura querida por la comunidad local", resaltó su hija Inés.

En 1988, sufrió uno de los golpes más fuertes con

la partida de su esposo José, pero ella, fiel a su espíritu luchador y emprendedor, siguió adelante, manteniendo la unión familiar y administrando el negocio que se convirtió en una tradición del comercio sanantonino.

En mayo de 2017 una caída la alejó de su querido "Barquito", pero su legado sigue vivo en la memoria de quienes compartieron con ella momentos en el establecimiento.

A través de los años recibió innumerables reconocimientos, entre ellos de la Cámara de Comercio, y también fue galardonada por la Municipalidad de San Antonio como Ciudadana Distinguida en 2016".